

Obras de Benigno Varela

NOVELAS
Senda de tortura (Novela de un duelo trágico)..... 3,00 pts.
El sacrificio de Mángara (Flores de romanticismo)..... 3,00
Isabel distinguida coronela..... 3,00

Volcanes de amor (Cuentos naturalistas)..... 3,00
Mi "Evangelio" (El libro de los cobardes)..... 3,00
Corazones locos (Historia de la semana trágica en Barcelona)..... 3,00
Fiebre amorosa..... 3,00

FOLLETOS
Yo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes)..... 1,00
Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux)..... 2,00
2.ª edición.

PEDIDOS A LAS SIGUIENTES LIBRERIAS DE MADRID

Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.
Gregorio Pueyo, Mesonero Romanos, 10.
Periolo, Pérez y Compañía, Quintana, 1.
Sáenz de Jubera Hermanos, Campomanes, 10.

Victoriano Suárez, Preciados, 48.
Asociación de Escritores y Artistas, Alcalá, 4.
A. San Martín, Puerta del Sol, 6.
Francisco Bellán, Príncipe, 16.

"LA MONARQUÍA"

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre.....	Madrid..... 1,25 pts.
Provincias.....	1,50
Un semestre.....	Madrid..... 2,50
Provincias.....	3,00
Un año.....	Madrid..... 4,50
Provincias.....	5,00
Extranjero.....	Semestre..... 5,00
Año.....	10,00
Un trimestre.....	Madrid..... 6,00
Provincias.....	6,25
A la Revista mensual.....	Madrid..... 12,00
Provincias.....	12,25
Un año.....	Madrid..... 24,00
Provincias.....	24,50

PRECIOS DE ANUNCIOS

La línea en planas interiores.....	1,00 pts.
Linea en cubiertas interiores.....	1,25
Linea en cubierta posterior.....	2,00
Páginas completas de 200, 400 y 600 pesetas respectivamente.....	
La línea en primera y segunda plana.....	2,50
La línea en tercera plana.....	1,00
La línea en cuarta plana.....	0,30
Reclamos artísticos con ilustraciones.....	2,00

Cada anuncio satisfará 10 céntimos de impuesto. Se hacen rebajas anunciando a la vez en la Revista y en el Semanario. Los anuncios se abonan después de su inserción. El importe de las suscripciones debe remitirse en libranzas de la Prensa o letras del Giro. No aceptamos los sellos.

ESTRE-REVISTA

ESTA LEÍDO POR 10 MILLONES DE PERSONAS

SEMANAL DE INFORMACIONES
ACTUALIDADES CINEMATOGRAFICAS
DEL MUNDO ENTERO

NOTA. Estas películas se pasan cada semana en los mejores cinematógrafos de España.

LA HISPANO-SUIZA

FABRICA NACIONAL DE AUTOMOVILES

Coches de turismo, camiones y Omnibus y molinos.

Despacho central: Alcalá, núm. 23, MADRID.

Grandes almacenes de sombreros.

GONZALEZ RIVAS

Preciados, 23 y 25.

Primera casa en sombreros para calalleros, niños y niñas.
Precios de fábrica.
Proveedor de la Cooperativa del Ministerio de la Guerra y de otras varias.

GONZALEZ RIVAS

Preciados, 23 y 25.

Sucursal: Montero, número 41.

OBRA DE

AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA

El mirlo blanco, novela.—La culpa de la mujer, novela.—Una historia de un afrancesado, novela.—Por dónde viene la dicha, novela.—El tormento de Sadio, novela.—En coche de plaza, novela.—La conversión de Angelito, novela.—El templo de la vida, novela.—Redimi la, novela.—Dile trágico, novela.—El camino de la vida, novela.—El rescate, novela.—El rescate, novela.

EN PREPARACION

Un milagro en Lourdes, novela.—Teatro de marionetas, diálogos.

EL LIBRO DEL DIA

"EL URACAN DE MI VIDA"

por BENIGNO VARELA, 3,50 pesetas.

TIMBRE RETRATO



¿Qué es el timbre retrato? El timbre retrato es la reproducción fotográfica en caucho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.

El timbre retrato os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.

El timbre retrato es el mejor regalo para una mujer, entre novios, y como recuerdo eterno para la familia y amistades.

El timbre retrato para obtenerlo basta enviar una fotografía, y a los ocho días se os entregará EL TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, a los diez días de recibir el pedido.

Las fotografías se devuelven intactas.
Precio del timbre retrato, excepcional, con un tampón y rodillos: A los lectores de "LA MONARQUÍA", que acompañen el adjunto cupón

7 pesetas.

FAZO ADELANTADO

Los lectores de provincias se servirán acompañar en carta certificada o sobre monedero el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado.

Toda la correspondencia y pedidos a nombre de

P. Torremocha, GRABADOR
42, Hortaleza, 42.—Madrid.

HERNIAS

NO, NO HABRA QUEBRADOS ni señoras que sufran afecciones abdominales, relajaciones, dislocaciones, vómitos abundantes, etc., ni padecen ya cuantos conocen el por tanto mérito notabilísimo Prototipo del tratamiento no operatorio. Dice, desde hace veinticinco años, la voz de la ciencia: Las especialidades Ramón son la vida, y tarde o temprano a él acuden los enfermos que vivir quieren. ¿Cuántos por no llegar a tiempo mueren de acerbos sufrimientos de estrangulación los quebrados, de intervención quirúrgica o de sus consecuencias! Gratias interesantes opúsculo.

Carmen, 38, piso primero.—BARCELONA

TOGAS
UNIFORMES
LIBREAS

SASTRERIA DE
JOSE PLAZA
Arenal, 16 y 18, enfila.—MADRID

GÉNOVA
Saboy, hotel Edificio construido expresamente para hotel en 1885, y restaurado completamente en 1905.

GINEBRA
Gran hotel Beau Rivage. Situado en el lugar más pintoresco del lago, frente

Elder Dempster & Co. Consignatarios de buques. Ban- queros. Almacenes de carbon. Santa Cruz de Tenerife.

GRAN ALMACEN DE PAPEL DE ANTONIO PRIETO
CALLE DE LA SAL, 6 Y 8

Gran existencia en papeles couché, cromo, para litografías y obras de todas clases.

NOTA.—El papel en que está impreso esta revista es de este acreditado Establecimiento.

HOTELES QUE RECOMENDAMOS

EN MADRID

Hotel de la Paz Propietario: J. Capdevielle. — Puerta del Sol, 11.	Hotel de San Eufemio Propietario: Ignacio Suárez Morán.—Corral, 18.	Hotel de Rusia Propietario: Ramón González.— Carrera de San Jerónimo, 34.	Hotel de San Sebastián Propietario: Antonio Ruiz.— Mayor, 35.
Hotel de Madrid Propietario: Santos Soriano. — Mayor, 1.	Hotel de Sevilla Propietario: Julián López y Dado.—Alcalá, 33 y 35.	Hotel de Santa Cruz Admiral, 20, duplicado, y Alcalá, 27 duplicado.	Hotel Continental Propietario: Pablo Sánchez Escobar.—Alcalá, 36.
Hotel de París Propietario: Francisco Cotarelo Nuñez de Arce, 11.	Hotel de Nueva Barcelona Propietario: Ramón Molinero González.—Mariana Pineda, 7.	Hotel de España y Francia Propietario: Manuel Molinero González.—Puerta del Sol, 1.	Hotel París Propietario: Baena y Comp. —Alcalá, 2, Carrera de San Jerónimo, 1, y Puerta del Sol, 1.
Hotel de Cañal Propietario: Mariano de la Orden.—C. de S. Jer., 45 y 47.	Hotel Español Propietario: Felipe Pérez.—Alcalá, 31, y C. de Gracia, 54.	Hotel de España Propietario: Francisco Casas.—Mayor, 12.	Fuente Pilar Propietario: José Gómez.—Alcalá, 17, duplicado.
Hotel de Embajadores Propietario: Adela Cerón y Viuda de Cerón.—Victoria, 1.	Hotel Imperial Propietario: Saturnino Arenillas, Montera, 42.	Hotel de la Florida Propietario: Francisco Casas.—Mayor, 12.	Fuente San Sebastián Propietario: Manuel Martín.—San Sebastián, 2.
Hotel de Francia Propietario: Camilo Doublé.—Victoria, 1.	Hotel de Londres Galdos, 7.	Hotel de la Florida Propietario: Viuda de Francisco Cano.—Arenal, 2.	Fuente Lázaro Propietario: Sucesor Adrián Sáenz.—Pasadizo de San Ovído, 3.
Gran Hotel Propietario: Pedro Durio.—Arenal, 19 y 21.	Hotel de Oriente Propietario: Viuda de José Rodríguez.—Arenal, 34.	Gran Hotel Cervantes Puerta del Sol, 10, Preciados, 11.	La Leonesa Propietario: Cayetano Nuevo.—Niños de Arc, 14.
Hotel Inglés Propietario: Juan y Aguado.—Echegaray, 10.	Hotel de Península Propietario: Salazar y Bazar.—Mayor, 41, 43 y 45.	Gran Hotel de Oro Propietario: Viuda de Francisco Morán.—Carmen, 30.	Hotel de San Sebastián Propietario: Cayetano Nuevo.—Niños de Arc, 14.
Hotel de Europa Propietario: Serafín de María.—C. de San Jerónimo, 45 y 47.			

EN PROVINCIAS

Hotel Quilantilla. Propietario: Agustín Quilantilla, Estación, 27.—Vitoria.	Hotel Comercio. Calle Viriato.—Zamora.	Hotel Europa. Propietario: José González. Men- dés Núñez, 2.—Santander.	Gran Hotel Continental. Barriónuevo, 14 y 16.—Palencia.	Hotel Quilanesa. Calle Henri Woolson.—Santa Cruz de Tenerife.	Gran Hotel de España. República Argentina. (Buenos Aires)
La Compañía. Propietario: Pedro de la Torre. Olmos, 30, 0. Coruña.	Hotel Inglés. Plaza de la Catedral.—Ávila.	Gran Hotel Norte Londres. Propietarios: Hijos de Manza- nado.—Burgos.	Hotel Pizarro. Propietario: Diego Pizarro. Castellar, 15 y 16.—Ciudad Real.	Hotel París. León.	Hotel Weinmar. Suiza.—Marienbad.
Gran Hotel de España 2.ª Franca.	Hotel Garrido. Propietario: Tomás Garrido, Pla- za de la Constitución, 9.—Ba- dajoz.	Hotel Colón. Propietario: Pío Ríos. Paseo de Gracia, 1 y Plaza de Cataluña, 10.—Barcelona.	Hotel Español. Propietario: Cándido Rubio, Ca- lle Marqués de Valdeol.—Lo- groño.	Gran Hotel de Francia. Propietario: José Paredes Pas- trana, Plaza de San Francisco. Cádiz.	Gr. Hotel Victoria. Suiza.—Ytterliken.
Gran Capitán, 4 y 6.—Córdoba.	Hotel Biarritz. Propietario: Juan Tegu, Gueña- ra, 8.—San Sebastián.	Gran Hotel Europa. Propietario: Vicente Borra Her- manos. Aduana, 7.—Alicante.	Hotel España. Propietario: Zubillaga. Jovelana- s, 1. Oviedo.	Hotel Comercio. Calle Rosyo, 24.—Segovia.	Hotel Expandado. Alemania.—Hamburgo.
Hotel del Comercio. Propietario: Pedro García. San Orencio, 5 y 7.—Huesca.	Hotel Castilla. Propietario: Francisco Predes. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel Victoria. Puerta Real.—Granada.	Hotel Europa. Propietario: Vicente Borra Her- manos. Aduana, 7.—Alicante.	Hotel de Cañal. Propietario: Mariano de la Orden.—C. de S. Jer., 45 y 47.	Hotel de Europa. Propietario: Serafín de María.—C. de San Jerónimo, 45 y 47.
Gran Hotel Restaurant Continental. Coso, 52.—Zaragoza.	Hotel París. Propietario: José J. Zamorano. Pa- seo del Príncipe Alfonso, 1.—Al- mería.	Hotel La Universal. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Gran Hotel de Miramar. Malaga.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Hotel La Perla. Propietario: José Vandi de Miguel Herra, Plaza Castillo, 1.—Pam- plona.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Hotel Balcón. Propietario: Antonio Fran. Plaza Mayor.—Palma de Mallorca.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel del Norte. Propietario: Galo Núñez. Barrio Nuevo, 14 y 37.—Aguadilla.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 10 Lugo.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.
Gran Hotel de Europa. Propietario: Francisco Ramon. Calle de San Agustín (Toledo)	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Hotel de Europa. Propietario: Antonio Jurado, Ga- briel y Galán 12 y 14.—Cáceres.	Gran Hotel de Europa. Propietario: Ramón Vandoño Vi- la. Plaza de Santo Domingo, 1		

LOS DOS PROBLEMAS

Dos problemas urgentes tiene que resolver la raza española: el de la emigración étnica, y el de la instrucción. Para los unos, en América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

En América, el primero es, quizá, más perentorio. Allí necesitamos mano de obra que acariace la tierra; para los otros, que acariace la vida; para los unos, que acariace la vida; para los otros, que acariace la vida.

al asomarse al misterioso objeto grato á Afrodita, contemplaba bella y ufana, el rostro suave, plácido, lleno de arrebol, el rostro a polen primaveral.

Para sintetizar mis ideas, en lo que al problema de la instrucción pública se refiere, diré que la Universidad de Madrid llega a ser pronto a la altura, que oblige a los otros que van de América á París y Berlín á venir á perfeccionar sus estudios en Madrid; á solicitar, como antes, en Alcalá y Salamanca, las regías perfectas de la sabiduría, los encantos del buen decir y de la

gaya ciencia; á encontrar en la profusión de escuelas, institutos, bibliotecas, academias, laboratorios y museos aquel divino manjar del espíritu y aquella sublime entelequia del verbo que han dado en este suelo á nuestra raza la elocuencia perfecta en Fray Luis de Granada, Gaspar de Feliu y Emilio Castelar, la divina poesía en Herrera, Rioja, Fray Luis de León, Quintana, Calderón, los Argensola y Garcilaso; la fecundidad en López de Vega y Tirso de Molina; el genio pictórico en Velázquez, Goya y Murillo; la magia del estilo en Cervantes, Teresa de Jesús y Hurtado de Mendoza.

Pedro César Domínguez.

La circunstancia de haber sido el microscopio el centenario de su independencia, como ya dijimos en estas mismas columnas, publicando el retrato del presidente de aquella República y la conversación que tuvimos con su representante diplomático en Madrid, el Ministro Sr. Domínguez, me ha dado la fortuna de salvar el escollo indicado, bordeando la parte sensible sin caer en la sensibilidad. La situación física, muy bien preparada, es bella, y es artística, y es teatral.

La pintura es un acierto más del maestro Serrano. El cuadro veneciano, sobre todo, es de una intensidad extraordinaria, y de fijo que el autor de *El mundo* reputará como uno de sus mayores aciertos. El cuadro es el más grande de todos, el de *El carro del sol*.

Los actores cumplieron lo mejor posible. Era demasiado obra para casi todos ellos. El decorado, admirable. Si se conquista el favor del público.

Amador.

El periódico de la calle de Arlabán, hablando del mitin de Valencia: «El presidente excusa á Pi y Arsuaga, diciendo que allí se encuentra su espíritu, encarnado en las personas de Rodrigo Soriano e Iglesias, únicos que en el Parlamento han encarnado la idea del pueblo».

Se dan encarnados, caballeros.

Un diputado del 73 que asistió al referido mitin, afirmó que entonces los diputados eran honrados y no construían palacios... ni tenían automóviles, hoteles, ni en empresas de espectáculos, ni lucían brillantes en las sortijas, ni otras muchas cosas.

Y muy bien! Así, así; las cosas claras y la ropa sucia... etc.

En Zaragoza ya van conociendo al diputado Albornoz, al cual le atribuyen ciertos manejos que no están dispuestos á secundar sus propios correligionarios, con motivo del viaje del ministro de Fomento.

La armonía republicana es un encantamiento; un período dice que es diputado cuto; y los liberales, considerando esto un reto, se hallan dispuestos á aceptarlo.

Y, efectivamente, Albornoz se vino de Zaragoza á Madrid con la misma carta que alí llevó, según dice el periódico de Barroeta.

Oído á la caja: «¡Fuera ese farfante! ¡Queremos la anarquía!».

Así fue saludado Barroeta al empezar á hablar en la casa de Valencia, y al decir, y bien puesto decirlo, que cura la calve, por qué, esta, cuando es natural, no tiene cura. Pero hay muchas señoras y caballeros que en la apariencia son calvos, pero en la realidad no lo son; pues deben esta calve prematura á causas que no son de naturaleza, sino de voluntad, y celebran, ahora, dice el órgano de D. Alejandro:

«¡Acto ha sido uno de los fracasos mayores, y los organizadores se lamentan de que ni por curiosidad hayan acudido los republicanos».

Como que se celebró en un teatro de cien personas, mal contadas.

Y Galdós en su carta llamando á Valencia la ciudad republicana!

¡Qué vista la de D. Benito!

¡Cómo se conoce que tiene cataratas!

Recordamos y reproducimos el siguiente entrefilet de «España Libre»:

«Leemos anoche en un colega: «Esta mañana nos hemos sorprendido en nuestra Redacción con la visita del famoso aventurero andaluz, Joaquín Camargo (Vivillo)».

«¡...!!!».

Ese papel donde leyeron la noticia los chicos de «España Libre» es el órgano de Barroeta.

Lo que no comprendemos es el por qué de las admiraciones y puntos suspensivos de «España Libre».

¿Por qué extrañarse de que el Vivillo y Barroeta compadrecen? Nada, nada.

Que hagan al «Vivillo» director del papel de Barroeta. Antes se llamaba «España Nueva» el periódico de los Viveros, periodistas honrados. Ahora, puede llamarse, por Camargo y Barroeta, el papel de los «Vivillos».

José Aparicio.

«Oh! Veremos, veremos; el compromiso de la Empresa es formal; pero hay otros delante de mí...».

Y los demás le envidiaban, y él se sentía orgulloso al inspirar aquella admiración cuya causa originaria era un mito: que tanto vale la ilusión como la realidad en casi todas las ocasiones de la vida.

Resultado á seguir disfrutando la tufarada de gloria, decidió pasar la tarde en la reunión de doña Aldonza Pumariage, que tan galantemente le invitara la noche antes para padecer la lectura de su poema y los gorgoritos de una tipile de nueva extracción.

Vivia doña Aldonza en un piso bajo de la calle de Santa Clara; la casa era de aspecto excelente, con entrada para carruaje y portero de librea; sala y gabinete, si no con lujo, estaban alhajados con pretensiones y relativo buen gusto: piano, sillitas volantes, *étagères* con figurinas, algún cuadro de regular factura, el diploma obtenido por la poeta en unos juegos florales... Dijérase, viendo ambas habitaciones, que el matrimonio Pérez del Montón nadaba en la abundancia. Pero cierto día, habiéndose dispuesto una de las damas concurrentes á la reunión, hubo que conducirla al interior de la vivienda para que, añadiéndose el corsé é ingieriendo algún agua cocida, recuperase la normalidad; entonces, mareada y todo, tuvo buen cuidado de observar el contraste entre lo que veía el público y lo que constituía el sagrado del

«Ha sido admitida por la empresa del teatro Cómico-Lírico la zarzuela en un acto *La marcha de la mora*, original del joven literato D. Rodolfo de Spínola. Uno de los más distinguidos compositores se ha encargado de poner música á la nueva producción, cuyo estreno se verificará en breve».

«E si non è vero, è ben trovato»—pensó Rodolfo, leyendo una y otra vez aquellas líneas que bailaban ante sus ojos la danza risueña de la ilusión intangible.—No faltará quien envidie mi suerte.

Y, en efecto, recibí numerosas felicitaciones. Compañeros de hospedaje, amigos literarios, conocidos de tertulias cafeteras, de algunos de los cuales ni aun recordaba el nombre, dábanle la enhorabuena.

«A ver cuándo le aplaudimos á usted, amigo Spínola».

El se pavoneaba, tomando actitudes de personaje.

«Oh! Veremos, veremos; el compromiso de la Empresa es formal; pero hay otros delante de mí...».

Y los demás le envidiaban, y él se sentía orgulloso al inspirar aquella admiración cuya causa originaria era un mito: que tanto vale la ilusión como la realidad en casi todas las ocasiones de la vida.

Resultado á seguir disfrutando la tufarada de gloria, decidió pasar la tarde en la reunión de doña Aldonza Pumariage, que tan galantemente le invitara la noche antes para padecer la lectura de su poema y los gorgoritos de una tipile de nueva extracción.

liana, que ganó en buena lid el generalato como mujer bonita?

Los vigías de bastidores fruncían el ceño, barrantando cosas no del todo agradables para la razón social Pozueta-Bellido.

Y, con efecto. Comienza la temporada y se inicia la racha de éxitos. *La tierra del sol* calienta el teatro (naturalmente) y siguen chisnando de ganar dinero los susodichos empresarios. Y, por si esto era poco, después de varios estrenos muy estimables, llegamos al *El carro del sol*, un exitazo digno de figurar en primera línea.

Maximiliano Thous, autor de la letra, tiene un historial que le hace acreedor á muy sincera estimación literaria. Su primera obra, *La caita blanca*, hizo esperar mucho de él y de su colaborador, Cerdá, en unión con el cual hizo más tarde *Moros y cristianos*, zarzuela también muy lindamente escrita. Corramos un velo sobre *La tau de té*, estrenada en plena época de scalpis; la obra más deleznable de Thous; pero, de fijo, la que mayor rendimiento le habido dado. *La banda nueva* fracasó en Apolo, y fué lástima, porque la idea era muy bella, pero estaba demasiado desmenuzada por qué no sensibilidad?—, á que el Sr. Thous se muestra tan propicio, corrió el grave riesgo de caer en la cursilería, y esto fué causa de que se hundiera, con la banda nueva, una hermosa partitura de José Serrano, cuya hermosa partitura de las anteriores obras del Sr. Thous, á excepción de *La tau de té*, puesta en solfa por Lico.

En *El carro del sol*, el Sr. Thous ha tenido la fortuna de salvar el escollo indicado, bordeando la parte sensible sin caer en la sensibilidad. La situación física, muy bien preparada, es bella, y es artística, y es teatral.

La pintura es un acierto más del maestro Serrano. El cuadro veneciano, sobre todo, es de una intensidad extraordinaria, y de fijo que el autor de *El mundo* reputará como uno de sus mayores aciertos. El cuadro es el más grande de todos, el de *El carro del sol*.

Los actores cumplieron lo mejor posible. Era demasiada obra para casi todos ellos. El decorado, admirable. Si se conquista el favor del público.

Amador.

El periódico de la calle de Arlabán, hablando del mitin de Valencia: «El presidente excusa á Pi y Arsuaga, diciendo que allí se encuentra su espíritu, encarnado en las personas de Rodrigo Soriano e Iglesias, únicos que en el Parlamento han encarnado la idea del pueblo».

Se dan encarnados, caballeros.

Un diputado del 73 que asistió al referido mitin, afirmó que entonces los diputados eran honrados y no construían palacios... ni tenían automóviles, hoteles, ni en empresas de espectáculos, ni lucían brillantes en las sortijas, ni otras muchas cosas.

Y muy bien! Así, así; las cosas claras y la ropa sucia... etc.

En Zaragoza ya van conociendo al diputado Albornoz, al cual le atribuyen ciertos manejos que no están dispuestos á secundar sus propios correligionarios, con motivo del viaje del ministro de Fomento.

La armonía republicana es un encantamiento; un período dice que es diputado cuto; y los liberales, considerando esto un reto, se hallan dispuestos á aceptarlo.

Y, efectivamente, Albornoz se vino de Zaragoza á Madrid con la misma carta que alí llevó, según dice el periódico de Barroeta.

Oído á la caja: «¡Fuera ese farfante! ¡Queremos la anarquía!».

Así fue saludado Barroeta al empezar á hablar en la casa de Valencia, y al decir, y bien puesto decirlo, que cura la calve, por qué, esta, cuando es natural, no tiene cura. Pero hay muchas señoras y caballeros que en la apariencia son calvos, pero en la realidad no lo son; pues deben esta calve prematura á causas que no son de naturaleza, sino de voluntad, y celebran, ahora, dice el órgano de D. Alejandro:

«¡Acto ha sido uno de los fracasos mayores, y los organizadores se lamentan de que ni por curiosidad hayan acudido los republicanos».

Como que se celebró en un teatro de cien personas, mal contadas.

Y Galdós en su carta llamando á Valencia la ciudad republicana!

¡Qué vista la de D. Benito!

¡Cómo se conoce que tiene cataratas!

Recordamos y reproducimos el siguiente entrefilet de «España Libre»:

«Leemos anoche en un colega: «Esta mañana nos hemos sorprendido en nuestra Redacción con la visita del famoso aventurero andaluz, Joaquín Camargo (Vivillo)».

«¡...!!!».

Ese papel donde leyeron la noticia los chicos de «España Libre» es el órgano de Barroeta.

Lo que no comprendemos es el por qué de las admiraciones y puntos suspensivos de «España Libre».

¿Por qué extrañarse de que el Vivillo y Barroeta compadrecen? Nada, nada.

Que hagan al «Vivillo» director del papel de Barroeta. Antes se llamaba «España Nueva» el periódico de los Viveros, periodistas honrados. Ahora, puede llamarse, por Camargo y Barroeta, el papel de los «Vivillos».

José Aparicio.

«Oh! Veremos, veremos; el compromiso de la Empresa es formal; pero hay otros delante de mí...».

Y los demás le envidiaban, y él se sentía orgulloso al inspirar aquella admiración cuya causa originaria era un mito: que tanto vale la ilusión como la realidad en casi todas las ocasiones de la vida.

Resultado á seguir disfrutando la tufarada de gloria, decidió pasar la tarde en la reunión de doña Aldonza Pumariage, que tan galantemente le invitara la noche antes para padecer la lectura de su poema y los gorgoritos de una tipile de nueva extracción.

Vivia doña Aldonza en un piso bajo de la calle de Santa Clara; la casa era de aspecto excelente, con entrada para carruaje y portero de librea; sala y gabinete, si no con lujo, estaban alhajados con pretensiones y relativo buen gusto: piano, sillitas volantes, *étagères* con figurinas, algún cuadro de regular factura, el diploma obtenido por la poeta en unos juegos florales... Dijérase, viendo ambas habitaciones, que el matrimonio Pérez del Montón nadaba en la abundancia. Pero cierto día, habiéndose dispuesto una de las damas concurrentes á la reunión, hubo que conducirla al interior de la vivienda para que, añadiéndose el corsé é ingieriendo algún agua cocida, recuperase la normalidad; entonces, mareada y todo, tuvo buen cuidado de observar el contraste entre lo que veía el público y lo que constituía el sagrado del

«Ha sido admitida por la empresa del teatro Cómico-Lírico la zarzuela en un acto *La marcha de la mora*, original del joven literato D. Rodolfo de Spínola. Uno de los más distinguidos compositores se ha encargado de poner música á la nueva producción, cuyo estreno se verificará en breve».

«E si non è vero, è ben trovato»—pensó Rodolfo, leyendo una y otra vez aquellas líneas que bailaban ante sus ojos la danza risueña de la ilusión intangible.—No faltará quien envidie mi suerte.

Y, en efecto, recibí numerosas felicitaciones. Compañeros de hospedaje, amigos literarios, conocidos de tertulias cafeteras, de algunos de los cuales ni aun recordaba el nombre, dábanle la enhorabuena.

«A ver cuándo le aplaudimos á usted, amigo Spínola».

El se pavoneaba, tomando actitudes de personaje.

«Oh! Veremos, veremos; el compromiso de la Empresa es formal; pero hay otros delante de mí...».

Y los demás le envidiaban, y él se sentía orgulloso al inspirar aquella admiración cuya causa originaria era un mito: que tanto vale la ilusión como la realidad en casi todas las ocasiones de la vida.

Resultado á seguir disfrutando la tufarada de gloria, decidió pasar la tarde en la reunión de doña Aldonza Pumariage, que tan galantemente le invitara la noche antes para padecer la lectura de su poema y los gorgoritos de una tipile de nueva extracción.

Vivia doña Aldonza en un piso bajo de la calle de Santa Clara; la casa era de aspecto excelente, con entrada para carruaje y portero de librea; sala y gabinete, si no con lujo, estaban alhajados con pretensiones y relativo buen gusto: piano, sillitas volantes, *étagères* con figurinas, algún cuadro de regular factura, el diploma obtenido por la poeta en unos juegos florales... Dijérase, viendo ambas habitaciones, que el matrimonio Pérez del Montón nadaba en la abundancia. Pero cierto día, habiéndose dispuesto una de las damas concurrentes á la reunión, hubo que conducirla al interior de la vivienda para que, añadiéndose el corsé é ingieriendo algún agua cocida, recuperase la normalidad; entonces, mareada y todo, tuvo buen cuidado de observar el contraste entre lo que veía el público y lo que constituía el sagrado del

«Ha sido admitida por la empresa del teatro Cómico-Lírico la zarzuela en un acto *La marcha de la mora*, original del joven literato D. Rodolfo de Spínola. Uno de los más distinguidos compositores se ha encargado de poner música á la nueva producción, cuyo estreno se verificará en breve».

«E si non è vero, è ben trovato»—pensó Rodolfo, leyendo una y otra vez aquellas líneas que bailaban ante sus ojos la danza risueña de la ilusión intangible.—No faltará quien envidie mi suerte.

Y, en efecto, recibí numerosas felicitaciones. Compañeros de hospedaje, amigos literarios, conocidos de tertulias cafeteras, de algunos de los cuales ni aun recordaba el nombre, dábanle la enhorabuena.

«A ver cuándo le aplaudimos á usted, amigo Spínola».

LAS IZQUIERDAS Y MARRUECOS

Una vez más los partidos avanzados en campaña de guerra, personalidad de los dos grandes, barrantando cosas no del todo agradables para la razón social Pozueta-Bellido.

Y, con efecto. Comienza la temporada y se inicia la racha de éxitos. *La tierra del sol* calienta el teatro (naturalmente) y siguen chisnando de ganar dinero los susodichos empresarios. Y, por si esto era poco, después de varios estrenos muy estimables, llegamos al *El carro del sol*, un exitazo digno de figurar en primera línea.

Maximiliano Thous, autor de la letra, tiene un historial que le hace acreedor á muy sincera estimación literaria. Su primera obra, *La caita blanca*, hizo esperar mucho de él y de su colaborador, Cerdá, en unión con el cual hizo más tarde *Moros y cristianos*, zarzuela también muy lindamente escrita. Corramos un velo sobre *La tau de té*, estrenada en plena época de scalpis; la obra más deleznable de Thous; pero, de fijo, la que mayor rendimiento le habido dado. *La banda nueva* fracasó en Apolo, y fué lástima, porque la idea era muy bella, pero estaba demasiado desmenuzada por qué no sensibilidad?—, á que el Sr. Thous se muestra tan propicio, corrió el grave riesgo de caer en la cursilería, y esto fué causa de que se hundiera, con la banda nueva, una hermosa partitura de José Serrano, cuya hermosa partitura de las anteriores obras del Sr. Thous, á excepción de *La tau de té*, puesta en solfa por Lico.

En *El carro del sol*, el Sr. Thous ha tenido la fortuna de salvar el escollo indicado, bordeando la parte sensible sin caer en la sensibilidad. La situación física, muy bien preparada, es bella, y es artística, y es teatral.

La pintura es un acierto más del maestro Serrano. El cuadro veneciano, sobre todo, es de una intensidad extraordinaria, y de fijo que el autor de *El mundo* reputará como uno de sus mayores aciertos. El cuadro es el más grande de todos, el de *El carro del sol*.

Los actores cumplieron lo mejor posible. Era demasiada obra para casi todos ellos. El decorado, admirable. Si se conquista el favor del público.

Amador.

